C 81
7.982
833t

- FOLLETOS LENGUARACES -

ALMANZOR MEDINA

LAS FALSAS PAPILAS DE «LA LENGUA»

5

RIO DE LA PLATA
1928

- FOLLETOS LENGUARACES - 5

ALMANZOR MEDINA

LAS FALSAS PAPILAS DE «LA LENGUA»

5

RIO DE LA PLATA
1928

Folleto N.º 1

ETIMOLOJIOMANÍA SOBRE EL VOCABLO «GÁUCHO»
La version del Sr. Lehmann Nitsche.

Folleto N.º 2

RECTIFICACIONES Y AMPLIACIONES A UNAS NOTAS LEXICOGRÁFICAS DEL «BOLETIN DEL INSTITUTO DE FILOLOJIA» DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
Extrañar — Malevo — Control — Desde ya — Propiciar

Folleto N.º 3

MAS RECTIFICACIONES Y AMPLIACIONES, ETC.
Al boton — Rana — Matete — Vidalita — Angurria — Seca
Achatar — Arrebañar.

Folleto N.º 4

SUPUESTA CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL ITALIANISMO EN LA ARJENTINA, DEL INSTITUTO DE FILOLOJIA, ETC.

CAAS EDITORA
IMPRENTA ARGENTINA
DEAN FUNES 152
CÓRDOBA

De vez en cuando algunos folletos y artículos periodísticos, tratan entre nosotros cuestiones filolójicas nacionales rioplatenses.

Suelen firmar esas publicaciones personas militantes en el gremio de las letras, por eso entrañan un peligro, que los Folletos Lenguaraces pretenden conjurar dejando constancia de los errores que se cometen.

No es facil acertar en lo que se diga sobre nuestro léxico popular si no se le conoce debidamente, y mucho menos si no se conoce al pueblo.

Probablemente sorprenderá el nacionalismo de estos Folletos, (su peor recomendacion), que resulta raro y hasta ridículo ante el imperante servilismo idiomático y la indiferencia por lo propio, que hoy caracterizan nuestras clases dirijentes, con grave perjuicio de la salud cívica del pueblo.

Hay siempre pájinas en blanco para los que deseen colaborar en la obra, que puede no ser esteril esta modesta contribucion filolójica, apesar de su especial dedicacion a reparo y fomento del lenguaje nacional de arjentinos y uruguayos.

UN NÚMERO RARO EN EL JÉNERO CÓMICO

En un rotativo porteño decía un gramaticalista, que «nuestro menosprecio por la Lengua es el producto de largo y tenaz proceso satírico contra la pulcritud del lenguaje», y lo achacaba (todos hacen lo mismo) a «la mala enseñanza» en los colejios; no conciben que pueda existir algun sentimiento nacionalista, algun instinto de emancipacion espiritual, ni otra sicolojía que la de ellos.

Y si «la Lengua» es para nosotros motivo de diversion en su «pulcritud», no es posible *enseñarla* en los colejios. Por otra parte, nunca estuvo en mejores manos que las de nuestros profesores, que la definen gramaticalmente pues filolojicamente ofrece dificultades; y no dejan de observar la incompatibilidad de ella con nuestra raza y espiritualidad, reflejada en el alumnado en toda su pureza y sinceridad nativas. No exis-

te pues mala enseñanza; y respecto a *pulcritud* «la Lengua» es quien menos puede jactarse.(*)

Esta observacion del «proceso satírico» nos ha traido a la memoria un hecho que lo comprueba y que habíamos olvidado: Cuando jóvevenes, en reunion de amigos, al arrullo y calor del mate, el te de los dioses tutelares de América, soliamos sacudir el aburrimiento improvisando sesiones de recitados en castellano, que tenian la virtud de estimular el buen humor hasta hacernos llorar de risa.

Se dirá el lector «¡qué castellano sería!»... Nada menos que el titulado *puro* y *castizo*, sin ser el de los sobados Quijote y Sancho, que hablaron romance, allá cuando el galaico-padre contemplaba en andador y con «chichonera» al castellano-hijo.

Recitábamos pasajes de «novelas de costumbres» condimentadas por Escrich, Val, Gonzalez y otros industriales de «a real el cuaderno». Lo haciamos con toda seriedad y correccion, sin visajes ni mímica intencional, como lee un buen alumno ante su maestro, con los naturales hociqueos, lengüeteos y trabazones que la pronuncia-

(*) Se notará en nuestros folletos irregular o ausente acentuacion ortografica; ello obedece a nn plan de entrenamiento para suprimirla paulatinamente, probando que, con muy raras excepciones, es innecesaria. Dedicaremos un folleto a este topico. — LA DIRECCION.

cion «castiza» exije, y el inevitable «énfasis de la estirpe»... Un dolorido de muelas se habría reido.

Teniamos en el cónclave verdaderos artistas que improvisaban tiradas estupendas, que el mas rancio y fanático mantenedor de «la Lengua» habría aplaudido con entusiasmo.

Simultaneamente con el gramaticalista del rotativo porteño, que nos recuerda esto a la vuelta de los años, Ramon y Cajal nos justifica al decir de los suyos: «Somos el pueblo del énfasis y de la hipérbole, y no es posible cambiar nuestra sicolojía», que no es ni fué nunca la de los pueblos rioplatenses, ni de ningun pueblo americano.

Y por si todo eso no fuera suficiente para acumular razones a favor de nuestro número cómico-serio, nos sorprende la noticia de que lo que creiamos una característica nuestra es proverbial en los norteamericanos, que suelen darse grandes panzadas de risa con el idioma de Shakespeare: En las salas populares de diversiones de las ciudades yanquis, cuando la velada decae, un cómico sale a escena y muy serio y correcto recita cualquier cosa en inglés, lo que produce las mas estrepitosas risotadas.

NO SE HABLA INGLÉS EN ESTADOS UNIDOS NI CASTELLANO EN EL PLATA

Esto no demuestra que «la Lengua» y el inglés tengan algo de ridículo, puesto que oimos hablar a castellanos, y en el Norte oyen a ingleses, sin que causen ninguna impresion.

Ambos casos testimonian que no se habla inglés en Estados Unidos ni castellano en el Plata; que son lenguajes refractarios a la sicolojía nativa, inadecuados a la eufonía nacional, irreconciliables con la étnica y sociolojía criollas, **sin eco alguno en el alma del pueblo**; y si todo eso fuera discutible por lo que de abstracto tenga, se ofrecen respetables concretos: fonética, pronunciacion, ritmo, auditividad y espíritu racial nacionales, suficientes para explicar los efectos cómicos de tan inocente expansion, y para que ciertos «intelectuales» se informen de que es ley inevitable en las de transformacion, que los pueblos a medida que forman y fijan sus características nacionales, se depuren de precursores, de resabios exóticos y de prehistoria.

«No es posible cambiar nuestra sicolojía», dice de su pueblo el sabio Cajal, pero los dirijentes culturales y políticos y los diplomáticos rioplatenses, demuestran desconocer a sus pueblos, suponiéndolos de sicolojía elástica y acomodaticia, y los comprometen en besamanos y

homenajes que apesar del caracter fraternal internacional con que se disculpan, parecen reminiscencias fatales de fidelidad angola-colonial.

«¡CUIDADO CON TANTO CUIDADO!»

Una coleccion especial de «motetes» reune el catecismo que contra nuestros derechos a lenguaje propio nos aplica la cábila *hispano-americana:*

el *casticismo* y la *pureza;*
el *habla culta* y la *pulcritud;*
el *castellano* y el *español;*
el *lunfardo;*
la *raza.*

Ni uno solo de los que esas cosas huecas invocan, es capaz de explicarlas satisfactoriamente.

La creencia de que *hablamos mal* porque no hablamos castellano, la sujiere en el criollo culto la erronea teoria de que debemos someternos, fatalmente, al idioma que nos tocó en suerte; no tienen presente que *hablando mal* se han formado todos los lenguajes humanos; que es inevitable *hablar mal* para llegar a *hablar bien* creando un idioma propio. Y téngase bien en cuenta que en el Plata *hablar mal* no es *hablar lunfardo*, que no es un lenguaje sinó apenas una clave de voces jitano-castellanas académicas, de

uso en el hampa. *Hablar mal*, conforme al sistemático antinacionalismo, es en el Plata el lenguaje culto, que nunca fué castellano, ni lo será jamas. Debe pues tenerse «cuidado con tanto cuidado», que nada digno inspira la pretension de querer someternos a «la Lengua», grave maniobra a que no ha dado mayor interés nuestra farolería, por que padecemos de impulsividad patriotera y carecemos de ambicion nacionalista.

El pueblo, conste, está alejado de todas esas cosas con que se trata temerariamente de destruir su obra y bastardear su alma que no concibe semejantes dependencias, y como todos los pueblos libres e intelijentes forma y sancionará su idioma nacional.

Sobre ningun tema se hacen en el Plata mayor número de publicaciones que sobre lenguaje, debido a que hemos pretendido tener Idioma Nacional sin permiso de los reales castellanos y de sus ajentes americanos; por eso en ninguno de esos alegatos sobre *castellano en América* se verá jamas una sola frase que nos favorezca, que nos coloque en el mas elemental concepto de pueblos libres con algun derecho a algo propio, nativo, nuestro; todo alegato lingüístico no tiene otro fin que el de obligarnos a conceder que nada hay nuestro en lenguaje, y si algo hay es malo; que debemos renunciar al nacionalismo en el idioma, acatando tutoría extranjera, por eso nuestro lenguaje Nacional debe llamarse «el

castellano en el Plata». El castellano peninsular no se aplicó ese sistema en ningun momento de sus transformaciones, sobrándole lejítimos tutores de las mas diversas castas.

Y antifoneros y monaguillos criollos «se despachan» en la prensa y en el libro contra nuestro insensato nacionalismo, y desde su madre-patria envían la sagrada palabra irritados *meridianos* (*) almuédanos trepados al alminar de «la Lengua».

No existe pues ni la mas lejana intencion de que *hablemos bien*, sinó la pretension de que nos sometamos humildemente y renunciemos a todo nacionalismo, como si fuera posible detener o burlar las evoluciones y renovaciones populares y sociales. Hacen esta vergonzosa propaganda intelectuales nativos... aunque parezca mentira, y son frutos de ella la orden de la Real, en estos momentos, a nativos arjentinos, para que le instalen una sucursal en Buenos Aires, donde representar la burda pantomima de su *influencia* espiritual y lingüística.

(*) Un grupo de escritores de Madrid se permitió proponer a los intelectuales arjentinos que se acojieran a su orientación y direccion, reconociendo aquella ciudad como *meridiano intelectual* de la Arjentina. La ridícula proposicion les ha valido a los postulantes el título de *meridianos*, ya que deseaban serlo.

GLOBOS DE JABON

Y vamos al objeto de este folleto: las falsas papilas jeográficas de «la Lengua».... Incalculables barbaridades se han dicho y se dicen todavia sobre esa inventiva, que nos recordó el deber de poner en claro un artículo que en un rotativo nuestro y a los pocos dias en un libro, vimos usando el viejo cliché del *dominio* jeográfico de «la Lengua». Su autor, viejo intelectual, se ha dejado llevar por la rutina de repetir versiones que han disimulado su falsedad a fuerza de trasmitirse de cronista en cronista.

El Brasil tiene 36 millones de habitantes y *todos hablan portugues*... La América *hispana* tiene unos 66 millones y *todos hablan español*... Cuantas veces el lector habrá visto esa estadística sin sospechar que es imajinaria. Globos de jabon.

Algunos globos alcanzan el máximo del estiramiento de su película, y se desprenden del canuto inflador, pesados, blandiéndose en ondulaciones esferoidales, amenazando reventar y salpicar la nariz del hinchador: — Un rotativo nuestro deja decir a uno de sus escribidores que 400 millones de seres están bajo el dominio de «la Lengua»... Es decir, todas las Américas y media Europa...! — Un «*ilustre restaurador*» *nacionalista*, al fundar e inaugurar el Instituto de Filo-

lojía en la Universidad de Buenos Aires, para entregarnos al *protectorado* lingüístico de Castilla, declara en una curiosa arenga antinacionalista, que con «la Lengua» se habían exterminado 200 idiomas autóctonos americanos...! — Estas increibles demostraciones son incontables en nuestro medio intelectual... Globos de jabon!

Volviendo a la estadística jeográfica *hispanoparlante* motivo de este folleto, que su autor publicó en un rotativo y dias despues en un libro, la resume en estas lineas finales:

> «El *español* es hablado como lengua *nativa* por *cien* millones aproximadamente en América, Filipinas e Hispania».

Esas rejiones contienen actualmente unos 80 millones de habitantes, estadísticos, es decir, cantidad inflada en un 20 % o mas, y todavia el jeneroso cronista le regala 20 millones...Globos de jabon!

Veamos las observaciones fundamentales que pueden hacerse a esos desorbitados renglones de nuestro millonario cronista:

1.ª — Estos folletos han dicho repetidas veces que no existe un idioma «español» sinó varios, y por lo tanto debe decirse «castellano» cuando de éste se trate.

2.ª — No es «la Lengua» idioma nativo en ninguna parte de América; como se verá en seguida, apenas un 15 por ciento de las poblaciones llamadas *hispanoparlantes* hablan un derivado castellano. Nunca lo fué en Filipinas; allí el idioma nativo y nacional fué siempre el Tagalo. Tampoco «la Lengua» es en Hispania idioma nativo, sinó escasamente para un cuarto de su poblacion.

3.ª — *Cien* millones de *hispanoparlantes*... ! Esto merece capítulo aparte.

Globos de jabon!

PINCHANDO GLOBOS

EL CUENTO JEOGRAFICO DE «LA LENGUA»

La fabulosa América *hispana*, los inconmensurables *feudos* de «la Lengua», ocupan unos 9 a 10 millones de kilómetros cuadrados, de los 40 y pico del continente y sus islas. La falta de honestidad en la historia, cuando hispaniza esta fraccion jeográfica la infla llamándola *mundo*, *hemisferio*, *continente*, *Indias*..... Enormes globos de jabon!

Este cuarto rabon de suelo americano, queda reducido a menos de un tercio ocupado por habitantes que hablan una reminiscencia castellana, como demostramos mas adelante. Son 58 millones los pobladores de ese cuarto rabon, que los antifoneros convierten con toda frescura en varios cientos de millones, y los menos jenerosos no le niegan un minimun de cien, como en el caso que nos ocupa, acaparándose siempre el colosal porcentaje de aboríjenes, que solo hablan lenguajes nativos y dejan a los *hispanoparlantes* insignificante cifra.

Vamos a los números.

(Téngase presente que cuando decimos «Idioma Nacional» nos referimos al derivado de castellano, y cuando decimos «Nativo» nos referimos a los lenguajes autóctonos).

Los paises del Plata (Arjentina y Uruguay) ofrecen 11 millones de habitantes, de los cuales hablan Nativo unos 2.200.000 (*) naturales y criollos arjentinos; hablan sus respectivos lenguajes nativos 2.500.000 extranjeros radicados en ambos paises, inclusive los hispanos, que usan en-

(*) La estadística da a la Arjentina 1.500.000 aboríjenes, por consiguiente es mayor el número. Los criollos que hablan lenguajes nativos han de ser una cantidad igual a la de aboríjenes, sin embargo los computamos 700.000.

tre ellos sus lenguas nativas, no castellanas, y con el criollo sus patuás consiguientes; (hispanos-castellanos lejítimos son tan escasos que no se computan, y nadie mejor que ellos pueden probar, practicamente, que no se habla castellano en el Plata). Descontando a los 11 millones esos 4.700.000 que hablan en Nativo y en extranjero, nos quedan 6.300.000 que hablan Nacional. Los extranjeros son nacionalparlantes, inclusive los hispanos, por necesidad de hacerse entender mejor y adaptarse mas a los criollos.(*)

En los otros paises considerados bajo el *dominio* de «la Lengua», los idiomas Nativos absorben desde un 60 a un 80 por ciento de la poblacion; los extranjeros apenas tienen cifras en las estadísticas, en orden de porcentaje se anotan italianos, franceses, anglo-sajones e hispa-

(*) En las rejiones arjentinas de colonizacion con extranjeros dominan los italianos con sus idiomas varios, luego alemanes, franceses, suizos, galenses; estas colectividades exijen el uso de sus lenguajes en sus colonias a toda persona que desee negociar con ellos; por su parte aprenden nuestro idioma nacional en patuá, para cuando a su vez necesitan negociar con nosotros. Todo esto es lójico y correcto en un pais de libertad y cosmopolitismo; cuanto mas idiomas se hablen en su territorio mejor puesto le corresponderá en la nomenclatura de la civilizacion.

En las colonias donde el Estado ha establecido escuelas, los hijos de los colonos aprenden idioma nacional, sin descuidar el del hogar, honrando al pais, pues ciudadanos bilingües significa cultura.

nos; agregando estos extranjeros tendremos un 85 °/o de habitantes extraños al idioma Nacional, y sobre 43 millones que pueblan esos paises (no incluyendo las Antillas), dejan a los nacionalparlantes 6.450.000; agreguemos 3 millones de antillanos con su problemático *castellano*, y sube la suma a 9.450.000; y nos resulta esta sencillísima y sorprendente estadística:

Castellano puro hablado en Hispania y único hablado en el mundo	5.000.000
Castellano alterado hablado en Hispania	5.000.000
Idiomas nacionales americanos derivados de castellano	15.750.000
Total de *hispanoparlantes*	25.750.000

Estos son los *cientos de millones* de las castellanistas. La ínfima circulacion del libro castellano testimonia estos números, como lo demostramos al final de este folleto.

De los 15.750.000 nacionalparlantes, casi la mitad, 6.300.000, corresponde al Plata, y el resto, 9.450.000, se distribuye en el medido territorio americano de la cacareada *conquista*. Eso explica que en el Plata presionen, jestionen y molesten tanto los entregadores y *meridianos*.

Nuestros cálculos estan, en jeneral, basados en estadísticas oficiales y por lo tanto inflados

en un 20 °/o, por lo menos, favorable a «la Lengua», de manera que esos millones podrían peligrar si se manejaran las cifras con minuciosidad. Los datos sobre porcentaje extranjero en estos paises, se inflan violentamente, y se oculta el indíjena, creyendo que puede producir en el exterior sospechas de adelanto. Podriamos demostrar que es todo lo contrario, si la índole de este folleto lo permitiera.

La falta de sentimiento nacionalista es el mayor atraso de un pueblo y el cargo mas grave que puede hacerse a sus intelectuales y dirijentes.

LOS IDIOMAS AUTÓCTONOS AMERICANOS EXISTEN TODOS

y son hablados por millones de naturales y adoptados por millones de mestizos. Existen todos como en la precolombia, y nunca fueron 200 como dijo el «*ilustre restaurador*» *nacionalista*, (al fundar e inaugurar el Instituto de Filolojía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, con una rara arenga antinacionalista y antiamericanista, para entregarnos al castellano); apenas fueron 15 las lenguas madres, muchas las derivadas, de las cuales

algunas han desaparecido, nó porque las hayan exterminado, (el exterminio fué el único espíritu de la titulada *conquista*, y cronistas e historiadores hispano-americanos se sienten homicidas heroicos cuando se ocupan de temas afines a ella) sinó por internacion, dispersion o por anexion a otra tribu o pueblo; nunca por absorcion ni por imposicion del invasor *castellano*, pues sería absurdo. Las lenguas madres existen todas, en enorme proporcion sobre el idioma nacional oficial o de las ciudades.

ACADEMIAS DE LA «LEGUA»

Apesar del enemigo en casa, el derrotismo criollo, en rigurosa campaña contra la lingüística nacional, tratando de darle caracter quimérico, negándole exposicion y defensa, la obra no se detiene por que es el pueblo quien la impulsa, y es un hecho que no desconocen ni esos mismos conjurados, de que «la Lengua» entre nosotros no ha pasado de poses que nos resultan cuanto mas serias mas cómicas.

Es de admirar la dilijencia y humildad de hablistas americanos, pidiendo a la Real amparo para determinadas voces nacionales que, conforme al respetuoso y temeroso concepto de ellos

no podemos usar, ineludibles vasallos, sin la venia académica... Para tan ingrata tarea tiene «la Lengua» en América su mesnada de... corresponsales. ¿Qué concepto tendran esos señores de su nacionalidad, sirviendo de entregadores de la espiritualidad de sus pueblos, y actuando por mandato extranjero contra la soberanía de ellos sobre sus lenguajes?

Duro es el cargo! Suele obtenerse las mas de las veces por pleitesía; a menudo con demostraciones literarias de fidelidad conga-colonial.

Son pues los elejidos «leales vasallos»; tambien «rebeldes rifeños» (nacionalistas...); es que bien «se saben» en la Real el poder deslumbrate del titulito «de marras»: «miembro correspondiente de la real academia española de la lengua», bajo el propio nombre, en sus ediciones y en los catálogos de las librerias... ¡«Académico correspondiente»!... los mas *eurindios* no resisten la tentacion, y, se hacen *fidalgos*.

Nos consta que a estos *académicos*, los de la Real, en privado y para «moverse a risa», les quitan la «n»: *académicos de la legua....* Muy lójico es reirse de los que a ello se prestan.

La intencion castellanista se ve bien clara: simular dominio sobre pueblos americanos sobornando a sus intelectuales de mayor reclame, lo que es facilísimo mediante el consabido titulito. Raro es que en el aparte figure algun gramático o filólogo; le basta a la Real que el elejido ha-

ya hecho pública confesion de fidelidad en el libro y en la prensa, para asegurarse demostraciones criollas de dominio castellano intelectual y social... Duro es el cargo!

14 «filiales», como maternalmente las llama la cábila académica, tiene ya «la Lengua» en sus *inconmensurables feudos de Indias.* Son cónclaves silenciosos, como apenados; ajenos al espíritu de sus pueblos, cuyos tesoros léxicos deben tratar de sustraer, adulterar o desvirtuar... Son cónclaves anacrónicos.

El lamentable hecho del mandato de la Real sobre el pueblo Arjentino, no ha merecido ni la mas debil protesta... por eso nos complace consignar las observaciones breves pero elocuentes de un rotativo porteño, que felizmente el pueblo lee y estima:

> «No debe torcerse el espíritu arjentino».
>
> «Debe considerarse cual es la situacion de una academia Arjentina que dependerá directamente de un cuerpo extranjero».
>
> «Es oportuno preguntar qué propósitos animarían a la academia Arjentina dependiente de la Real. ¿A la conservacion del idioma? Recordemos la expresion de Linares Rivas a su regreso a la península despues de una jira por nuestro pais: «Dentro de pocos

años tendremos que ir a la Arjentina con intérprete».

El pueblo, conste, está ajeno a esa comedia con que se pretende burlar su obra y bastardear su alma que no concibe semejantes dependencias, y con su privilejiado injenio forma y sancionará su lenguaje nacional.

ELASTICIDAD DEL DERROTISMO

Los interesados en recomendarnos a la tutoría lenguaraz castellana, nos hacen presente siempre que se les ofrece la oportunidad, que el idioma es la patria, el alma, la estirpe, la sangre, la historia, la tradicion, etc., etc., etc.; pero si se topan con alguna protesta como la de estos folletos, observándoles que sus declaraciones delatan ausencia de sentimiento nativo, se desdicen: «no confundir idioma con patria, raza, etc.; el lenguaje es exponente de cultura»... Tambien en cultismo se demuestra incultura, como en este caso que citamos y es frecuente; incultura y falta de criterio. Todos los idiomas del mundo son cultos, indudablemente, solo nosotros somos incultos cuando invocamos poseer idioma nacional. Y esa «Lengua» que pretenden antifoneros y

meridianos imponernos como irremediable cartabon intelectual y espiritual, olvidan que nunca lo fué ni en su propia tierra, donde diferentes espiritualidades, razas, sangres e idiomas han conservado mutua prescindencia secular.

Los ingleses, despues de una mueca característica, dicen que los norteamericanos son incultos por que han *adulterado* el idioma hasta hacerlo incomprensible para ellos. La misma jactancia castellana. Precisamente la tranformacion del idioma es de pueblos cultos e intelijentes; su estancamiento, todo lo contrario. Decimos «pueblos», y no se confunda con «intelectualidades», éstas nada aportan al léxico, y no es raro que sean inferiores a sus pueblos.

MANIOBRAS Y DELACIONES

Para que nos resulte mas dulce la *tutoría*, los antifoneros suelen enumerarnos las *bellezas* y *proezas* de «la Lengua», prodigando de paso algun chiste aleman a nuestro *pretendido* Idioma Nacional. Si se suscita una demostracion nacionalista algo autorizada, como hace poco se suscitó en Buenos Aires en el salon de conferencias de «La Prensa», declarando «necrópo-

lis» al léxico castellano, entonces los antifoneros delatan a su madre-patria la irreverencia de los que «tal dijeron», y arengan desde allá los almuédanos y claman los *meridianos* en nuestros propios periódicos: «animadversion»!... «malquerencia»!... «complot franco-ítalo para quitarnos el dominio sobre los americanos!»...(Rigurosamente textual). Nos consideran negros coloniales, que pueden facilmente cambiar de amo... No les faltan razones y motivos para que así piensen: intelectuales, diplomáticos y gobiernos latino-americanos, con frecuencia caen en demostraciones congas, en indebida representacion de sus pueblos. Tambien exajerados homenajes en acontecimientos vulgares, nos han dado patente de «infelices».

De esta manera han conseguido hacer de nuestro nacionalismo en la lingüística, un problema de política americano-hispana, en la que los criollos que «andan con Álzaga» son los que maniobran, sin que ninguna aspiracion nacional los inspire o justifique, lo cual no deja de ser un sacrificio. Obsérvense las «ponencias»:

ENTREGA DE VOCES NACIONALES AL LÉXICO DE «LA LENGUA»

Es sorprendente el respeto y acatamiento que nuestros antifoneros rinden a ese léxico; ellos reproducen entre nosotros a los cascarudos de la *colonia*, documentadores de mercedes pedidas a «sus majestades», esperando ansiosos la palabra halagadora del amo. Ejemplos?..... a montones!... Ahí van algunos:

De un periódico nuestro, sobre la voz nacional «pavimentar»: «... la Academia española acaba de incorporarla a su diccionario y, por tanto, su empleo no puede ser discutido, una vez que goza del beneplácito de dicha corporacion, cuya autoridad en materia de lenguaje es indiscutible».

El parrafito es un finísimo especimen de respetuoso vasallaje. No podemos creer que lo haya escrito un nativo.

Otro periódico publica el bando de que S. M. Católica la Academia: «... ha incorporado en la última edicion de su léxico las voces nacionales «acompañanta», «catedrática» y «escribana», pero circunscribiendo el empleo de esta última exclusivamente a la Arjentina».

Con lo que se prueba que, como ya hemos dicho, la incorporacion de voces se hace para ejercer dominio, y no desperdician oportunidad de darse ese placer; el rotativo nos trasmite la grotesca «real orden» con toda seriedad; una cláusula es exclusiva para los arjentinos... las otras para los *hispanoparlantes* americanos. El sistema es el mismo que caracterizó la payasesca época del *virreinato:* el entregador jestiona, se expide la «cédula» conforme al feudo, y no se comenta, se pregona. En Lima, donde el *virreinato* fué sainete con final trájico, Leguía acaba de rememorar aquella época, pidiendo a S. M. la Academia «la merced» de incorporar el vocablo «bolivariano» a su léxico-osario, para que sus vasallos americanos puedan usarlo sin ser «repudiados». Se supone muy castellanizados a los peruanos porque lo son parte de los limeños; por eso están en Lima el Sr. Leguía y las cenizas del porquero Pizarro, asesino del grande y noble Atahualpa.

Otro «órgano» nuestro, criollo, se complace en comunicarnos este disparate:

> «Conforme al dictamen de la Academia española, tratándose de una persona del sexo masculino, no corresponde decir «es un buen modisto», sinó «es un buen *modista*», porque este nombre pertenece al jénero comun de dos».

Y como no trae comentarios, la noticia es un pregon.....!

Este castellanismo ambisexual lo repite entre nosotros el gobierno hispano, agraciando a una señora directora de una institucion «nacional» femenina con la «cruz de *caballero* de la orden del mérito civil», con lo que hacen su ridículo «la Lengua» y nuestras autoridades, que esperan que un gobierno extranjero descubra y premie los méritos de la directora de una institucion «nacional».

Y a otra «ponencia»:

«DICCIONARIO DEL CASTELLANO EN AMÉRICA»

Sería lo mas práctico para que los latino-americanos hablen «lo que en ganas les venga», y no dejen de *hablar castellano.*

El catalan señor Montoliu, uno de los favorecidos con la fundacion del Instituto de Filolojía de la Universidad de Buenos Aires, dió en él una conferencia sobre ese tema, y confesó que «todo pueblo tiene derecho a idioma propio». El tiempo vivido entre nosotros le habia enseñado que eso de «el castellano en América», en la Arjentina y... entre los sefardíes, eran «historias para chicos»; pero el conferencista hace

acrobacia y esgrima orales, pues su situacion se ve dificil ante el «*ilustre restaurador*» *eurindio* fundador del instituto, refractario a ese nacionalismo, y ante la cábila académica que lo excomulgará por propagar ideas revolucionarias entre los vasallos del Plata; y por quedar bien con los de «aquende» y los de «allende», queda mal con el sentido comun, por que despues de declarar que todo pueblo debe independizarse idiomaticamente, que el lenguaje es el alma, que «nacion» es «cultura», etc., etc., nos sale con que nuestro diccionario-breviario debe ser del «castellano en América», con lo que nos deja dominados, sin cultura, sin alma y sin nacion, y muy conformes al *eurindio* y la cábila.

Otra «ponencia»:

«DICCIONARIO DEL «HABLA» POPULAR ARJENTINA»

Pero como no era posible dejar tan agraviado a este jeneroso pueblo, el señor Montoliu y su consocio en la canonjía del instituto, el asturiano señor Castro, proyectaron el «diccionario del *habla* (nó idioma ni lenguaje) popular arjentina». Para su futuro «aderezamiento» inventaron unas papeletas-cuestioniarios que distribuyeron en algunas poblaciones del pais, enviándolas con este singular criterio: 5 ajentes

en Buenos Aires y 21 en un pueblo de Catamarca llamado San Isidro, que no figura en los mapas corrientes; tendrá 500 habitantes; en Córdoba un solo ajente, y madrileño; en fin, un «allí queda *eso*, y el que venga atras que arree».... y ambos filólogos se largaron para su aduar, despues de *honrarnos* tanto, perfectamente convencidos de que «aquí no hay ya nada que hacer; esta es posesion perdida», como predijo Martinez Campos al retirarse de Cuba.

JERINGATORIOS DE CASTELLANO

Y nada hay que hacer.

Nuestro *castellano* vive refujiado en la borra del tintero de nuestros escritores y escribidores, que con toda inocencia truecan vocablos nacionales por castellanos académicos rebuscados, para hacerse sospechar eruditos; como suelen ser voces no usuales entre nosotros y a veces ni entre los mismos castellanos, esperan ansiosos que se les pregunte por el significado de algunas de ellas, para demostrar suficiencia, sin dejar de autorizarse con la infalible advertencia: «está en el diccionario de la Academia».

En nuestra prensa suelen manos extrañas cambiarnos «pucho» en «colilla», «papa» en

«patata», «picardía» en «ardid», «calle» en «arroyo», «control» en «contralor», etc., etc.

En nuestros colejios se le llama «castellano» al idioma Nacional, no hablando castellano ni profesores ni alumnos.

Algunos ciudadanos contajiados del hermetismo de «la Lengua», protestan por los rótulos comerciales en idiomas extranjeros, y pretenden que se obligue a anunciar en *español.* Ignoran estos patriotas de segunda mano, que en todas las grandes ciudades los extranjeros se anuncian en sus respectivos idiomas, y que eso revela cultura, universalidad, fraternidad, progreso.

Estos jeringatorios inofensivos son todo el *castellano* que se manipula en el Plata.

CULTURA?

Criollos cultos creen muy seriamente que demostramos cultura diciendo que hablamos castellano, y si decimos Idioma Nacional somos incultos; un desdoblamiento brujo: un mismo lenguaje es culto o inculto segun se le nombre.

Es conocido el *monopolio* de cultura de los castellanistas; ¿en qué se basan? no lo sabemos; ellos tampoco.

La situacion del castellano en la cultura es poco airosa, debido a sus desplantes de pavo en sus humos de suficiencia; su autoridad ante lenguajes corrientes en la cultura universal, no se nota. La adopcion de vocablos extranjeros en un idioma es cultura; para los castellanistas es atraso y humillacion, pero si se invierten los papeles, es cultura y dominio de «la Lengua» de que todos «han menester». Mas la inferioridad es evidente:

El inglés acoje vocablos franceses; el aleman, vocablos ingleses y franceses; el frances, vocablos italianos e ingleses; el italiano, vocablos franceses e ingleses; en ninguno de ellos interviene el castellano, que a su vez se ve invadido por vocablos americanos, árabes, franceses, ingleses, italianos y jermanos.

LA INSIGNIFICANTE CIRCULACION DEL LIBRO CASTELLANO EN AMÉRICA Y EN HISPANIA

Hemos creido siempre que el libro castellano se colocaba en América por cientos de millares, y no podía ser de otra manera teniendo en cuenta los cientos de millones de seres americanos *hispanoparlantes*, inventados por la reclame castellanista.

El lector se asombrará de la pobreza circulatoria del libro castellano, y notará que ello está de perfecto acuerdo con el porcentaje *hispanoparlante* de América y de Hispania, cuya demostracion hemos hecho.

El señor Blanco-Fombona, sin sospechar la trascendencia de su revelacion, nos hace estadística en la «Guia del lector» de Madrid, demostrándonos que la venta de un libro bueno castellano no pasa de 1500 ejemplares en toda la América... (!)

Cualquier obrita nuestra, mala, bien respaldada, coloca varias veces ese número de ejemplares en Buenos Aires solamente.

De esos 1500 ejemplares, la mitad o algo mas se suele vender en el Plata, por ser donde se concentra casi toda la inmigracion hispana, que es la mayor consumidora; el resto (700 ejemplares.....!) se distribuye «desde Méjico hasta Chile».... paises en que esa inmigracion es la mas escasa y el pueblo no lee ese libro. Lo dice Fombona: «El librero de América pide 5 o 10 ejemplares de cada libro castellano que cree poder vender». Exceptuando al Plata, en las pocas ciudades de los otros paises los libreros que exportan no pasan de 1 o 2; por eso con 700 ejemplares quedan servidas *las Indias*.

Oigamos a Fombona; sus observaciones son de crítica casera; la «Guia del lector» circula casi exclusivamente en Madrid y Barcelona; con-

versa con los editores de esas ciudades; es indudable que hay sinceridad y veracidad en la noticia. Dice: «Las ediciones en Barcelona y Madrid varían de 2000 a 5000 ejemplares. Lo corriente es 3000. La mitad lo consume América y la otra mitad España y algo América, con lentitud de 1, 2, 3, 5 o mas años. Este resultado es muy mezquino.»

Y gracias que a las jeneraciones que se van sucediendo les entra curiosidad por leer libros viejos!... segun se deduce del escalonado anual.

«En los últimos años hemos visto que algunos novelistas y no de los mas fuertes precisamente, han alcanzado en España tirajes de 7, 8 y 10 mil ejemplares. Ese favor del público, independiente del mérito o desmérito de los autores, se debe en mucha parte a la propaganda. Uno de los novelistas que se vende tanto, disponía de la publicidad del «A-B-C»; otro, de la publicidad de «Prensa Gráfica».

En el Plata, unicamente, hacen lo mismo los editores de Barcelona y de Madrid, mediante sucursales instaladas en Buenos Aires, que combinan su propaganda con la de la «prensa seria», obteniendo ventas de buen número de ejemplares de las obras que quieren «hacer entrar».

El libro castellano está hoy en América en peores condiciones de las que lamenta Fombona, por que decae la aficion a su lectura, pues lo desaloja la produccion nacional cada dia mas profusa, mas valiosa y mas util; porque el caracter y la sintaxis nacional se definen contra todos sus enemigos, y uno de ellos es ese libro.

El articulista lo testimonia: «El editor español vende para España y para todos los públicos de lengua española, desde Méjico hasta Chile; sin embargo, no tira mucho mayor número de ejemplares que el que puede tirar y tira en alguna pequeña república, un editorcillo de tres al cuarto, que solo va a vender a un público reducido».

«Ocurre algo mas raro! El editor peninsular puede difundir sus autores por las docenas de pueblos que hablan castellano. Esto no sucede al editor americano, por múltiples razones, hasta jeográficas, pues bien, jamas un autor español de primer orden ha conocido tirajes como los del arjentino Hugo Wast»... y Darío, Rodó, Nervo, etc.

Hay que repetir:

La circulacion del libro castellano en América y en Hispania, está perfectamente de acuerdo con el porcentaje de parlantes que «la Len-

gua» y su derivado tienen en esas rejiones, y todavia puede considerarse excesiva.

El vasco Pio Baroja, por esas sorpresas en su negocio de novelas, (cuyos tirajes coinciden con los revelados por Fombona, segun propia declaracion del vasco publicada en un diario de Buenos Aires) y por otras cosas que no comprende, ha llamado a América «el continente estúpido»..... Precisamente ahora que empieza a dejar de serlo.

En el próximo folleto VICENTE ROSSI iniciará la demostracion de la existencia del IDIOMA NACIONAL RIOPLATENSE, y de la discutible autoridad en el Plata del diccionario de los castellanos.

Haremos una edicion popular para distribuir gratuitamente.

LAS FALSAS PAPILAS DE «LA LENGUA»

Un número raro en el jénero cómico 5
No se habla inglés en Estados Unidos ni castellano en el Plata 8
«¡Cuidado con tanto cuidado!» 9
Globos de jabon. 12
Pinchando globos — El cuento jeográfico de «la Lengua» 14
Los idiomas autóctonos americanos existen todos. . 18
Academias de la *legua* 19
Elasticidad del derrotismo. 22
Maniobras y delaciones. 23
Entrega de voces nacionales al léxico de «la Lengua» 25
«Diccionario del castellano en América» 27
«Diccionario del *habla* popular arjentina» 28
Jeringatorios de castellano. 29
Cultura? 30
La insignificante circulacion del libro castellano en América y en Hispania 31
En el próximo folleto 35

Los Folletos Lenguaraces demostrarán la existencia del idioma Nacional Rioplatense, que la rutina y el antinacionalismo tratan de ocultar bajo la chilaba del castellano.

Si usted es criollo debe conocer estos Folletos.

Si usted es criollo, **porqué no ha de ser nacionalista?** Propague y fomente lo propio, no se detenga en oríjenes, que éstos a su vez los han tenido y los han olvidado.

Si usted es intelectual y nativo, ¿porqué ha de negar su concurso al idioma Nacional? que no es el «lunfardo» ni el «orillero» (*chiste* inventado por los derrotistas), **es el que hablamos y escribimos actualmente,** por su fonética nacional, por su gran vocabulario nacional, por su eufonía nacional, por sus acepciones nacionales en un **80 por ciento** sobre sus oríjenes, por su sintaxis nacional breve, expresiva y armoniosa. Estos Folletos lo evidenciarán poco a poco.

Si usted es periodista y es nativo, no olvide en ningun momento los conceptos bien entendidos de Nacionalidad y Nacionalismo. Observe cómo el pueblo representado por todas sus clases sociales, ha exteriorizado en la Arjentina su nacionalismo a insinuacion de uno de sus rotativos, con motivo de los manoseos a la letra y música del Himno.

PRECIO DE ESTOS FOLLETOS
POR CADA NÚMERO

$ 1.00 m/arg.
» 0.50 m/urug.

Han aparecido 5 números

CAAS EDITORA
IMPRENTA ARGENTINA
DEAN FUNES 152
CÓRDOBA